



[El informe que desmonta el victimismo catalán: Cataluña recibe más financiación que Madrid pero su gasto la ahoga](#)

AEC

22/07/2026

El mantra de la «infrafinanciación» que el nacionalismo catalán ha repetido durante décadas como justificación de sus desequilibrios fiscales y coartada para sus aspiraciones secesionistas se desmorona ante la evidencia de los datos. Un riguroso informe del **Centro Ruth Richardson de la Universidad Hespérides**, elaborado por los economistas Santiago Calvo y Daniel Fernández, no solo refuta el victimismo, sino que señala al verdadero culpable de la situación financiera de la Generalidad: un gasto público desbocado y una estructura administrativa hipertrofiada.

El Mito de la Financiación: Datos que el Nacionalismo Oculta

El relato separatista se ha construido sobre la falacia de que Cataluña, una región rica, es sistemáticamente perjudicada por el sistema de financiación autonómica. Sin embargo, el estudio demuestra que la realidad es justamente la contraria, especialmente cuando se compara con la Comunidad de Madrid, el verdadero motor económico y fiscal de España.

Tras la aplicación de los mecanismos de solidaridad interterritorial, Cataluña no solo no está infrafinanciada, sino que recibe más recursos por habitante ajustado (106,6% de la media) que la Comunidad de Madrid (101,5%).

Antes de la redistribución, la capacidad fiscal de Madrid (134% sobre la media) es muy superior a la catalana (109%). Sin embargo, el sistema de nivelación exige un esfuerzo redistributivo a Madrid que es diez veces mayor que el de Cataluña. En la práctica, Madrid pierde más de 30 puntos de capacidad financiera, mientras que Cataluña apenas cede 3. Este dato por sí solo dinamita el argumento del «expolio fiscal».

Dato Clave: El Esfuerzo Redistributivo

Madrid: Capacidad fiscal inicial del 134% → Financiación final del 101,5% (-32,5 puntos).

Cataluña: Capacidad fiscal inicial del 109% → Financiación final del 106,6% (-2,4 puntos).

Deuda Disparada y Rescates: Las Consecuencias del Despilfarro

Si el problema no son los ingresos, la mirada debe dirigirse inevitablemente al gasto. Mientras Madrid ha mantenido una política de austeridad y control presupuestario, Cataluña ha acumulado una de las deudas públicas más abultadas de España, superando los 90.000 millones de euros. Esta cifra no solo es alarmante en términos absolutos, sino que representa aproximadamente el 30% de su PIB regional, más del doble que el 12% que supone la deuda madrileña.

Esta diferencia se agrava al recordar que Cataluña ha sido la principal beneficiaria de los rescates del Estado. Desde la creación del Fondo de Liquidez Autonómico (FLA), la Generalidad ha recibido más de 100.000 millones de euros, un tercio del total movilizado para todas las comunidades. Un rescate continuo financiado por todos los españoles, incluidos los madrileños, para sostener un modelo insostenible.



No es un Problema de Ingresos, sino de Gasto Descontrolado

La explicación a este abismo fiscal se encuentra en el volumen de gasto. Los presupuestos consolidados de la Generalidad superan los 45.000 millones de euros anuales, frente a los 28.000 millones de la Comunidad de Madrid. Esta brecha no se justifica por la diferencia poblacional, sino por el tamaño de la estructura administrativa catalana.

Apunte Jurídico y Administrativo

El informe destaca que Cataluña mantiene una extensa red de empresas públicas, consorcios, agencias, observatorios y organismos autónomos que no existe en Madrid. Esta «administración paralela», a menudo dedicada a la promoción del

proyecto nacionalista, genera un gasto estructural masivo que drena los recursos públicos y exige una financiación cada vez mayor.

El déficit presupuestario crónico de Cataluña no es, por tanto, una consecuencia de la falta de ingresos, sino el resultado directo de un modelo de gasto expansivo y políticamente orientado.

«La cuestión fundamental no es cuánto dinero recibe la Generalidad, sino cómo lo gasta. Esa sería, a juicio de Calvo y Fernández, la verdadera explicación de los desequilibrios presupuestarios que arrastra la administración catalana desde hace años.»
– Conclusión del informe del Centro Ruth Richardson.

Dos Modelos, Dos Resultados Económicos

Las consecuencias de estas dos formas de gestionar lo público son evidentes. En las últimas dos décadas, Madrid ha superado a Cataluña como principal economía de España. El PIB madrileño roza el 20% del total nacional, por encima del 19% catalán, y su renta per cápita supera en más de 8.000 euros anuales a la de Cataluña. La región capitalina lidera la atracción de inversión extranjera, la creación de empresas y la llegada de nuevos contribuyentes que huyen de la asfixia fiscal de otras regiones.

Modelo Madrid: Libertad económica, baja presión fiscal, control del gasto, seguridad jurídica y atracción de capital. Resultado: Liderazgo económico y cuentas saneadas.

Modelo Catalán: Intervencionismo, alta presión fiscal, gasto público expansivo para sostener estructuras políticas y dependencia de fondos estatales. Resultado: Estancamiento económico y deuda récord.

En conclusión, el debate sobre la financiación autonómica ha sido

secuestrado por una narrativa falsa. Los datos del informe de la Universidad Hespérides son incontestables: Cataluña no es una víctima, sino la responsable de su propia delicada situación financiera. Exigir una «financiación singular» o un «cupo» no es más que una pretensión para obtener más recursos con los que seguir alimentando un modelo de despilfarro que el resto de España ya no puede ni debe seguir sufragando.